EL GOBIERNO ESTA JUGANDO CON FUEGO

Después de la tremenda experiencia sufrida por los pueblos europeos bajo el yugo totalitario sería una aberración tolerar pasivamente que en la Argentina se repita la misma experiencia. El armamentismo y la agitación nacionalista son recursos de dominación totalitaria. Evitemos que esos males se sigan desarrollando!



ORGANO DE LA F. A. C. A.

Año VIII — Nº 77 Buenos Aires, Julio de 1944 Precio 10 Ctvs.

Cuando se acude a la caridad pública pretendiendo aliviar la miseria en que viven millares de familias argentinas, resulta absurdo derrochar millones para la fabricación de armamentos, que solo sirven para provocar peligrosos recelos internacionales. Afirmemos la voluntad de paz y fraternidad continental del pueblo argentino!

Denunciamos la Farsa Peligrosa de la Defensa Nacional

En todas partes donde el fascismo se ha impuesto como régimen político, ello ha significado el reinado de una farsa trágica convertida luego en verdadera y sangrienta tragedia para los pueblos que han tenido o tienen la desgracia de soportarlo. Incluso para los demás pueblos que se han visto arrastrados en la vorágine de odios y agresiones que son la consecuencia directa y fatal de todo sistema totalitario.

Es evidente que el pueblo argentino está sufriendo las consecuencias de un forzado transplante y aplicación del fracasado fascismo europeo, realizado por la banda de aventureros adueñados del poder por el cuartelazo del 4 de junio, los que proceden cada vez con mayor descaro, petulancia e irresponsabilidad, sin importarles lo más mínimo la grave situación que están creando al país, tanto en el orden interior como exterior.

Por de pronto estamos viviendo en pleno dominio de la farsa. Farsa ingenua fué la indignación de los jefes del cuartelazo ante los atropellos de la constitución y los despilfarros producidos por los gobiernos anteriores. Ellos, los "salvadores de la patria" han arrasado totalmente con la constitución y están "tirando la casa por la ventana" en materia de gastos burocráticos y militares. Farsa demagógica, su obrerismo y su preocupación por las "clases humildes", a las que desprecian profundamente, como todos los miembros de su casta. Farsa indignante, la explotación de las víctimas de San Juan y de los pobres de Catamarca y La Rioja, en cuyo nombre se han reunido millones, de dudosa distribución. Farsa oscurantista, su beatería agresiva, empleada como medio de embrutecer al pueblo por quienes jamás han puesto un freno a sus apetitos brutales y su baja concupiscencia.

Y ahora se está montando la farsa más peligrosa y costosa de todas, la de la DEFENSA NACIONAL, con su acostumbrada secuela de nacionalismo, armamentismo y provocación internacional.

El famoso discurso de Perón, que ha producido un verdadero escándalo continental, no es lo más grave. Lo más grave es que, EFECTIVAMENTE, se está militarizando al país, en un sentido INTEGRAL. Artificialmente se están fomentando industrias de guerra, de eficacia problemática pero que están insumiendo muchos millones. La creación del Banco de Crédito Industrial no tiene otro objeto que el de financiar tales industrias. Se han construído apresuradamente cuarteles en puntos fronterizos, causando la consiguiente alarma en los países vecinos. Se requisan vehículos y embarcaciones de todo tipo. Se acaparan para fines militares grandes cantidades de neumáticos y de carburantes, agravando considerablemente el problema del transporte. En suma, se realizan los preparativos típicos de un país que se prepara para la guerra.

Al mismo tiempo menudean los desfiles militares, los discursos belicosos, las ceremonias patrioteras y cuanto habitualmente se emplea para crear un ambiente de exaltación belicista.

Todo eso, para qué? Ningún enemigo externo amenaza a la Argentina. El aislamiento en que vive el país ha sido intencionadamente provocado por la camarilla gobernante. Por lo demás, ya se sabe que cualquier provocación militarista halla su réplica inmediata del otro lado de las fronteras. Se crea así una atmósfera de alarma internacional, que tarde o temprano PUEDE CRISTALIZAR EN UN CONFLICTO ARMADO. Desgraciadamente, abundan en todas partes los industriales aprovechadores de la matanza colectiva, así como en todas partes son los hombres del pueblo las víctimas inocentes de los infames manejos guerreristas.

Sin descartar el peligro de que semejante conflicto puede a la larga ser provocado por la política militarista de Perón y compañía, afirmamos que POR AHORA, esa política tiene objetivos esencialmente internos, de consolidación política. La camarilla gobernante tiene prisa por implantar aquí el fascismo, antes que el mismo sufra un colapso difinitivo en Europa. Sabe que el ambiente de guerra y militarización integral, es el más adecuado para la realización de ese reaccionario designio. De ahí sus desplantes y alharacas belicistas. Verdad es que esto significa jugar con fuego, exponiendo la vida de millares y millares de seres inocentes. Pero los aventureros fascistas se burlan de los escrúpulos humanitarios y tienen a gala precisamente jugar con la vida de sus semejantes.

Frente a tan siniestra confabulación debe oponerse una enérgica y salvadora acción de resistencia popular. La inmensa mayoría del pueblo argentino repudia al fascismo y no abriga odios ni resentimientos contra ningún otro pueblo. Por lo mismo debe oponerse a toda aventura militarista, insurgiendo contra la banda totalitaria que amenaza, junto con la paz continental, las más preciadas conquistas populares.

EL GRAN INQUISIDOR OLMEDO

Es necesario ser suficientemente reaccionario, déspota y retrógrado para destacarse entre los funcionarios del actual gobierno en la forma que lo ha hecho Olmedo. Aún dentro de ese ambiente, resulta casi exótico; a su lado, los militares parecen ser diplomáticos. Parece un personaje que hubiera pegado un salto a través de los siglos, desde la época de la inquisición, y quisiera seguir actuando como entonces.

Tiene todos los atributos de los miembros del Santo Oficio; como aquellos, todos sus atropellos e iniquidades los realiza en nombre de la religión, de Dios y de Cristo Redentor.

El declara en comisión a todo el magisterio, exonera a quien quiere, implanta el más severo sistema de delaciones, impone los más terribles castigos a quienes no repitan sus consignas clericales y la enseñanza suspende, descalifica y, si pudiera, aplicaría tormentos corporales a maestros y alumnos. Y éste es el hombre que la "revolución" ha puesto nada menos que a cargo de la educación!

La Explotación de la Miseria

Se ha creado una nueva industria que debiera llevar el siguiente rótulo: MADE IN CASA DE GOBIERNO; y es la explotación de la miseria argentina. La brillante recaudación obtenida con motivo del eficaz aprovechamiento de la catástrofe de San Juan ha alentado a los militares convertidos en estadistas a repetir el experimento. Ahora se trata de los pobres de Catamarca y La Rioja, y mañana no sería difícil que se pidiera para los de Lanús o Gerli.

Con este método, en realidad, casi podría suprimirse el cargo de Ministro de Hacienda de la Nación y elevar en su lugar a categoría de ministerio a la Secretaría de Trabajo y Previsión....

Y lo más interesante es que la miseria de las provincias del Norte fué descubierta en un viaje relámpago realizado por el presidente y una gran comitiva, efectuado en un tren especial y a todo lujo, sin que sus ocupantes se asomaran durante la mayor parte del viaje a las ventanillas, pues iban alcoholizados.... Ahora, cada vez que el presidente anuncia otro viaje al interior —se ve que para él la tarea de gobierno no es muy agobiadora ni le demanda mucho estudio—, cada vez que parte para otra provincia, los hombres más simples del pueblo tiemblan: temen una nueva colecta.

Como lo que se recauda se divide en contribuciones en dinero y en ropas, alimentos, etc., se hacen con toda aparatosidad los envíos de éstos al interior (lo cual todavía no significa que llegue a manos de quienes debieran ser los destinatarios). Pero, ¿y el dinero?.....

No es difícil adivinar cuál es el destino de los millones de pesos arrebatados al pueblo. No hay que ser ministro de hacienda para saber quiénes son los que se sacrifican por la patria, guardándoselos..»

SOLIDARIDAD! La ayuda solidaria a las víctimas de la represión y a sus familiares, constituye un deber elemental de todo antifascista, de todo hombre digno. Significa también una forma eficaz de resistencia contra la dictadura y de reivindicación de la libertad. Contribuya a hacer efectiva esa ayuda, aun a costa de algunos sacrificios, que siempre resultarán insignificantes, en relación con los que requiere la lucha activa contra el denigrante régimen que nos oprime.

INCITACION A LA CAZA DEL HOMBRE

Como en pleno régimen de la Gestapo, se incita públicamente a "colaborar" con los fines del gobierno, denunciando a los opositores, a quienes formulan críticas, mantengan una actitud pasiva o se nieguen a contribuir a las extorsivas colectas que se están patrocinando sin solución de continuidad.

Se persigue al hombre del pueblo en su trabajo, en el café u otro lugar de expansión, y hasta en su propio domicilio. Se trata de fiscalizar cuanto dice, qué piensa y, sobre todo, cuanto puede sacársele de su sueldo para engrosar las arcas....... y los bolsillos sin fondo de ciertos personajes. Se persigue a los estudiantes, y a los niños de las escuelas primarias. Y hasta se dan premios y ascensos cuando algún individuo de baja moral responde a tales incitaciones.

Pero es curioso: cada día crece más la agitación contra el gobierno y se hace más vigorosa la resistencia a todos sus desmanes y atropellos.

Socialismo Libertario

El fracaso del capitalismo privado, frente a los complejos problemas sociales creados por su propio desarrollo, es algo que ya no requiere ser demostrado. Son pocos sus defensores teóricos y son cada día mayores los golpes que le asesta la realidad social.

Gran parte de los argumentos que antes esgrimían contra ese sistema los voceros de las distintas escuelas socialistas, son hoy manejados incluso por los elementos más reaccionarios. De un modo general se reconoce el absurdo y la injusticia de un régimen que genera la miseria junto a la abundancia, que frena la producción cuando hay necesidades humanas insatisfechas, condenando al paro forzoso a millones de productores.

Si la crítica socialista en ese sentido ha recibido una amplia confirmación histórica, no ha triunfado hasta hoy la tendencia más profunda y constructiva del socialismo, encaminada a suprimir toda opresión y toda explotación del hombre por el hombre. No hemos de analizar aquí las causas de ese hecho, que consideramos lamentable para la humanidad. Pero es indudable que en lugar del fracasado capitalismo privado se está imponiendo un sistema no menos funesto para el bienestar y la libertad de nuestra especie. Es el capitalismo de Estado, el estatismo, la concentración de todos los poderes en un aparato centralizado, que tiene su expresión característica en el gobierno totalitario.

Pero también ese sistema autoritario está fracasando, a pesar de su aparente poder orgánico. Su eficacia solo se ha probado para la destrucción y la guerra. Si es capaz de corregir algunos males del capitalismo, genera muchos otros, pués desprecia y pisotea la personalidad humana, fomentando generaciones de esclavos. Por eso, ante el fracaso de ambos sistemas, antisociales, reivindicamos con mas convicción que nunca la bandera del socialismo libertario, equivalente a una síntesis armónica entre los derechos del individuo y las necesidades de la sociedad. Una síntesis de libertad y justicia.

Una Bandera de Lucha: Los Presos Sociales

Lejos de disminuir, se intensifica en todo el país la feroz represión desatada por la Gestapo criolla llenando hasta desbordar todas las cárceles, con hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, acusados o sospechados de oposición a la dictadura.

Cualquier antecedente policial como "subversivo" o cualquier denuncia anónima, basta para arrancar a una persona de su hogar o de su trabajo y arrojarla en una cárcel o en un campo de confinamiento. El presidio de Neuquen está atestado de presos políticos, lo mismo que la prisión de la isla Martín García. Se preparan nuevas remesas de detenidos a los territorios del sud. Centenares de presos se hallan sin conocer el motivo de su detención y sin que se les haya siquiera interrogado. Es la represión en masa, casi a ciegas, propia de un régimen que se sabe impopular y que quiere imponerse mediante el terror.

Pero esta represión es un arma de dos filos. Si bien elimina militantes de la lucha activa —al mismo tiempo que se descarga sobre gente indiferente— provoca la indignación de todas las personas honestas y hace surgir nuevos militantes anónimos. Por otra parte, la sola existencia de millares de presos políticos y sociales, constituye una bandera de lucha y agitación permanente, que ninguna dictadura ha podido aniquilar.

Levantemos hoy esa bandera de dignidad solidaria, con más firmeza que nunca. Organicemos la lucha por la liberación de los presos de la dictadura, haciendo llegar hacia ellos nuestro mensaje de fé y de fraternal ayuda.

Contrapropaganda

La dictadura dispone de todos los recursos para llevar a cabo su propaganda. La radio, el cine, la prensa, la calle, todo está a su disposición para machacar sobre las "conquistas" y las "obras" de lo que llaman revolución. Nadie puede decir, escribir, pensar en voz alta, contra los amos del momento. Todo nos recuerda la trágica mordaza nazi. Todo nos muestra la imitación de un sistema siniestro, donde se quiere apagar, destrozar la facultad de pensar, de sentir y de vivir libremente, a fuerza de gritos, charangas, misas y aplausos serviles. Marchas, discursos, consignas, alabanzas, se repiten a cada hora, como si se quisiera meter a martillazos los "ideales" del militarismo reinante en el corazón del pueblo. No tenemos Gestapo, pero cada cual sabe que no debe hablar mal en ningún sitio de la dictadura y de sus servidores. Ninguna garantía hay para el hombre que se atreva a murmurar contra el gobierno. Es el clima que denuncia, mas que cualquier proclama, qué clase de régimen estamos sufriendo......

Pues bien, nuestra propaganda, la de cuantos ansiamos conquistar la libertad que se nos niega, la de todos los hombres y mujeres dignos, la de la juventud que no claudica, debe ser más decidida que nunca. Los recursos son múltiples. Los pueblos que no aceptan mordazas, son los que forjan, con su sacrificio, su propia liberación. Seamos, nosotros, un ejemplo y un estímulo, compañeros.

Acción de Resistencia y Lucha a Todo Trance

El objetivo primordial, inmediato, de toda dictadura totalitaria, es aplastar toda oposición, sofocar toda expresión del pensamiento libre, eliminar toda posibilidad de acción social independiente.

Logrado ésto o creyendo haberlo logrado, la dictadura totalitaria trata de imponer a todos los ciudadanos la adhesión forzada a sus consignas, sus símbolos, sus personajes representativos. De acuerdo con la famosa formula de Mussolini, exige "todo para el Estado, nada fuera del Estado, nada contra el Estado". Se sobre entiende que el Estado es en tal caso el grupo o la casta que detenta el poder absoluto.

Es bien visible que la dictadura militar que sufrimos, sigue al pie de la letra esa doctrina nefasta. Empeñada en suprimir toda expresión de libertad en el país, trata al mismo tiempo de obligar a todos los habitantes a rendirle acatamiento y pleitesía. No se ha comenzado ya imponiendo a los obreros y empleados del Estado la concurrencia a ceremonias cuyo único objeto era rendir homenaje a los jefes de la camarilla gobernante?

Por eso es de vital importancia para la causa de la libertad y de la recuperación civil del país, organizar en todas partes una firme y permanente acción de resistencia, de oposición latente o activa a los planes totalitarios del gobierno. En las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en las escuelas, en los centros culturales, en todas partes en fin, donde se cumpla una actividad colectiva, deben constituirse núcleos de resistencia, a manera de reductos subterráneos de la libertad que trabajen por su triunfo impidiendo la imposición definitiva de los planes totalitarios.

Las Injusticias Sociales Explotadas Para Fines de Dominio Totalitario

Cléricos y Militares, como Agitadores Disolventes

Hubo en un tiempo (no muy lejano, por cierto) en que denunciar las iniquidades, miserias e imprevisiones causadas por el capitalismo, era incurrir de inmediato en la calificación de elemento disolvente, subversivo, indeseable, etc. sufriendo las consecuencias represivas del caso.

Afirmar que en el hermoso y rico país argentino había millares de seres desnutridos y hambrientos, a causa de una explotación despiadada, era incurrir en delito de lesa patria y ser fulminado como traidor a la misma o como extranjero desagradecido.

En nombre del orden, de la patria y de la paz social, era preciso cerrar los ojos ante realidades tan flagrantes como la brutal explotación de mujeres y niños por parte de grandes magnates de la industria y del comercio, el trato de esclavos que reciben los trabajadores de los obrajes, ingenios y yerbales, la miseria denigrante en que vive la mayor parte de la población laboriosa del interior, el hacinamiento de los conventillos en las grandes capitales, etc. etc.

Hubo necesidad de largos años de enconada lucha, de huelgas y agitaciones formidables — algunas ahogadas en sangre— para imponer a todos el reconocimiento de esa realidad deprimente que pesaba sobre la existencia de una gran porción del pueblo argentino, sometido a una explotación y desamparo que reducía enormemente su vitalidad.

Al fin, tal realidad no pudo seguir siendo oculta. Hubo de reconocerse la verdad de los males denunciados por los agitadores y los disolventes, si bien silenciando hipocritamente el origen y causa de dichos males.

Es así que luego fueron muchos los hombres de orden, legisladores, periodistas, gobernantes que se ocuparon de esos problemas y pretendieron aportar soluciones o paliativos a los mismos. Discursos, proyectos, algunas leyes, papelería al por mayor que convirtieron la tragedia proletaria en un tópico más del oportunismo de los políticos.

Ahora, ese mismo filón es aprovechado por los obispos, coroneles y generales que dominan en la hora actual. He ahí un monseñor de Andrea fulminando al capitalismo egoista y antisocial. (No confundir con el capital sano y honesto) He ahí al coronel Perón, decretando la justicia social, denunciando la vergüenza de los conventillos y ordenando construir 100.000 casas —ni una menos— para albergar a todos los trabajadores argentinos. He ahí al excelentísimo Farrell descubriendo horrorizado la miseria que reina en algunas provincias argentinas y disponiendo magnánimo, hacer una colecta pública para remediarla. He ahí como esos respetables personajes lanzan a los cuatro vientos frases y expresiones que no hace mucho tiempo se consideraban privativas de los enemigos del orden social, de los agitadores y disolventes.

Señal de los tiempos? Si. Señal de un tiempo de demagogia sin freno, de un impúdico escamoteo del trágico problema de la miseria y de la injusticia social. No se niega la realidad, pero se la explota y desfigura para fines de dominio político, de embrutecimiento popular. Ni las colectas, ni los decretos, ni las promesas irresponsables librarán al pueblo de la explotación de que es víctima, en virtud de un sistema basado en la injusticia y el privilegio.

Denunciar esa demagogia infame y luchar ese sistema de explotación, es el primer deber de los trabajadores, sus víctimas de siempre. Solo así podrán libertarse de su opresión y hacer que la justicia social sea una realidad y no una parodia.

CELEBRACIONES, EXHIBICIONISMO Y "AUSTERIDAD"

Cuando los militares dieron el golpe que los llevó al poder, hicieron solemnes juramentos y promesas. De los juramentos de respeto a las instituciones, a los derechos, a la soberanía popular, etc. que garantizan los articulados de la constitución, no hablaremos ahora, ya que parece obvia toda demostración sobre la forma en que cumplieron tales votos "ante dios y la patria" los salvadores sucesivos que pasaron por los ministerios y por la presidencia. En proclamas y en discursos, se hizo uso y abuso de la palabra "austeridad". Los militares darían al país un ejemplo, terminando para siempre con los derroches del dinero del pueblo que se esfumaba en fiestas, paseos, viáticos de propaganda, etc. Ellos venían a "hacer patria" abandonando la vida tranquila de los mandos cuartelarios. Ellos no venían a exhibirse, sino a trabajar en el heróico anonimato...

Sabe el pueblo que en un año de gobierno, los festejos, las exhibiciones, los viajes, los agasajos, la propaganda a todo trapo, fueron tantos y de tal magnitud, que sería difícil superar ese "record" de austeridad al revés y de derroches de dinero público. Sabemos todos que el afán de "conquista" de las masas lleva a los probos generales y coroneles a banquetes, a jiras y a recepciones y despedidas, preparadas como espectáculo teatral, con comparsas que gritan y gesticulan según planes preestablecidos con la minuciosidad digna de la disciplina de cuartel.

Todo se hace con el pretexto de "ponerse en contacto" con el pueblo. La verdad es que los "jefes" salen a hacer su campaña en lujosos trenes, repiten a diestra y siniestra sus gritos patrioteros, trasmiten por radio, como en país conquistado, sus andanzas y llegan triunfadores, ansiosos de nuevos viajes y nuevos agasajos. La austeridad militar cuesta al pueblo un ojo de la cara. Como los candidatos políticos en vísperas electorales iban a derramar su simpatía y sus promesas, así van Farrell o Perón en pos del "calor popular".

Nos consuela en parte el recuerdo de las jiras "triunfales" del ex presidente Castillo, que tuvieron un epílogo que puede repetirse.....

ABSURDA CARRERA ARMAMENTISTA

El aspecto más ridículo de la política de imitación que realiza la camarilla militar que está en el poder, es el desenfrenado armamentismo que, como una enfermedad peligrosa, invade todos los sectores del país, como si la salvación de la Argentina estuviera en manos de un ejército imaginario equipado de tal manera que pueda competir con las formidables máquinas modernas que tienen otras naciones, actualmente en guerra. La fiebre belicista inspira los actos de la dictadura fascista, que no solo no oculta los derroches de energías y riquezas que se destinan a crear ese "poderoso" ejército, sinó que pretende crear artificialmente un clima de guerra, tocando a todo bombo la ruidosa prédica que pretende poner a todos los habitantes al servicio de la empresa absurda de militarizar integramente al país. Se exponen los artefactos bélicos construidos, en cantidad risible, y en calidad igualmente mínima, si se comparan con las fabulosas cifras y la potencialidad de las máquinas y elementos del presunto enemigo —Brasil, Estados Unidos, etc.— y se invade todas las empresas industriales para la fabricación militar.

Esta política no solo lleva a la ruina económica, por los millones y millones de pesos que se gastan en la loca carrera armamentista, sino que entraña un verdadero peligro, que puede hacer crisis en cualquier momento, arrastrándonos a situaciones fatales. Italia, bajo la bota fascista, es un ejemplo que nadie debe olvidar. Aparte de lo grotesco que resulta crear una industria de guerra en un país que no puede bastarse a sí mismo en esa esfera, es preciso recordar que los más arrogantes planes de Mussolini, a quien imitan los militares y fascistas nuestros, solo sirvieron para llevar al pueblo italiano a la ruina, a la muerte y a la esclavitud.

¡Hay que oponerse con todas las fuerzas a la locura guerrerista!

GUERRILLEROS POR LA LIBERTAD DEL MUNDO

Desde los primeros días de la ocupación nazi, los brutales opresores debieron enfrentar a un enemigo formidable, inextinguible, multiforme que soportó y superó las espantosas represalias que los criminales cerebros de la Gestapo fueron ideando y poniendo en práctica. Entre los indescriptibles horrores del infierno, fecundada por la sangre de los mártires y nutrida por la más grande y noble pasión humana — el amor a la libertad — la rebelión, abierta o clandestina, silenciosa y heroica, forjó las páginas sublimes que mantuvieron en jaque a la bestia nazi fascista y sostuvieron la fe en todos los que, en cualquier rincón del mundo, seguían con angustia la tragedia europea.

Cuando la máquina aniquiladora de Hitler hería y aplastaba pueblo tras pueblo, cuando ninguna fuerza, ninguna esperanza, ninguna luz, nada ni nadie parecía oponerse a la furia dominadora de los bárbaros, los pueblos torturados daban lo mejor de sus entrañas, sus hombres y sus mujeres llenos de odio sagrado al opresor, luchando a muerte en una batalla tan enormemente desigual que parecía un suicidio, una locura, un gesto estéril. Esa fué la tremenda enseñanza de casi cinco años de guerra. Ese fué el mensaje de esperanza de un mundo en llamas y en sangre. Y ese heroísmo sin límites, esa frente de los guerrilleros del pueblo, ese desafío del espíritu humano a todos los peligros y a todos los espantos en aras de la dignidad, que es imposible sin libertad, no solo fué un arma apuntada al corazón del "eje" que distraía sus fuerzas y bloqueaba sus esfuerzos bélicos, fué el prólogo de la lucha que en estos días —en que la invasión pone en marcha en el continente la máquina de guerra de los aliados— adquiere proporciones admirables en Francia, Italia, Yugoeslavia, Dinamarca, etc., y cuya magnitud han debido reconocer los propios gobiernos que, desde Londres o Washington, quisieron monopolizar la gloria para las tropas invasoras.

España, en la inolvidable epopeya antifascista, mostró cómo saben morir los que prefieren caer peleando a ser esclavos. Los que en Europa siguen hoy su alto ejemplo, merecen que nadie escamotee su objetivo: la libertad.

Los males de la democracia no justifican el totalitarismo

Aunque muchas veces hemos señalado lo absurdo del tópico con que los partidarios del totalitarismo justifican su doctrina de fuerza, nunca está demás insistir sobre el tema, sobre todo ahora que entre nosotros el oficialismo y sus partidarios, fascistas vergonzantes, pretenden que el régimen surgido del golpe de junio es el polo opuesto a la democracia fallida en que la política demagógica de los partidos fué incapaz de resolver los problemas más vitales del pueblo.

Si no bastaran las definiciones claras que sobre la retrógrada doctrina totalitaria se ha hecho, surge de las experiencias vividas por los pueblos europeos azotados por los gobiernos totalitarios, la certidumbre de que el Estado absolutista de tipo fascista o nazi, no solo no puede resolver los males que la democracia incuba, sino que anula los más caros derechos del ser humano, bestializándolo, mecanizándolo como instrumento ciego y dócil de la camarilla y del dictador que ejercen el poder. Para combatir un régimen enfermo, el totalitarismo inyecta drogas mortíferas que embrutecen y degradan, que condenan a la muerte espiritual de los pueblos. Las llagas incurables de la democracia, que requieren soluciones basadas en la justicia y en la libertad, se convierten en gangrena destructora que todo lo corrompe y degenera. ¿Cómo podrían justificarse los horrores de la esclavitud y el fanatismo, de la doctrina racista y de la psicosis criminal de guerra que fundamentan y sostienen al totalitarismo, a costa del reconocido fracaso de la democracia?

Hitler fué el más típico ejemplo de demagogo totalitario, ya que amalgamó su desorbitado nacionalismo con la crítica a los terribles males de la democracia. Stalin desfiguró una revolución de origen y esencia socialista con un despotismo brutal que puso el Estado por encima de todo y la burocracia gobernante como nueva casta privilegiada, arrasó con todo vestigio de libertad. Mussolini despotricó contra la podredumbre democrática y llevó al pueblo italiano al abismo.

Nosotros, socialistas libertarios, hemos combatido a fondo a la democracia burguesa, que con ficciones legalitarias mantiene la inicua explotación de las masas productoras y niega el derecho a la vida digna y libre a la inmensa mayoría del pueblo. Hemos señalado sus injusticias, sus contradicciones, sus crisis de hambre, sus guerras, sus interminables azotes. Pero con el más fino repudio, hemos rechazado todas las presuntas soluciones que se basaran en la negación de la libertad. Por el contrario, denunciamos al mismo tiempo que la explotación capitalista, el peligroso auge del estatismo, del gubernamentalismo, que invadía cada día más todas las manifestaciones de la vida. Para superar a la democracia, hemos propugnado y seguimos luchando por un sistema de vida basado en el socialismo y la libertad.

Nacionalismo y Racismo Fomentados desde el Gobierno

Tenemos la desgracia de ser víctimas de la peste totalitaria, precisamente cuando el mundo se desangra en una guerra que debe terminar con ese monstruoso engendro.

El fracaso y la impotencia de una democracia corrompida, la incapacidad y la cobardía de los partidos políticos, la ausencia de un vigoroso movimiento obrero consciente de su fuerza y de su misión, la psicosis de mansedumbre y despreocupación, de apatía y desconfianza que encadenó al pueblo, dieron el fruto maligno, abrieron el camino para el encumbramiento de las fuerzas más reaccionarias, más peligrosas y nefastas para la libertad y los derechos conquistados por el pueblo mismo. La "revolución" cuartelera del 4 de junio puso en el poder a esas fuerzas, cuyo "ideario" es una vulgar copia del nazismo y del fascismo, hasta en los menores detalles.

El ejército y el clero, el "nacionalismo" y el racismo, entraron en acción, con la demagogia, con el lenguaje, con los recursos que los regímenes "modelos" de Mussolini y de Hitler comenzaron en su feroz reinado. Nada de extraño tiene, pues, que desde el gobierno militar, fascista y clerical que se inspira en tales sistemas, se fomente un nacionalismo exacerbado, declamatorio, excluyente, que envenena los espíritus infantiles y que enferma las mentes desprevenidas con el tóxico que siempre atrasó, obstaculizó y ensangrentó la marcha de la humanidad hacia su liberación. Al mismo tiempo, y a pesar de los desmentidos oficiales destinados al exterior, se quiere imponer la discriminación racial, copiando la más brutal de las concepciones nazis, para lo cual sirve magníficamente el plan inquisitorial que se cumple en las escuelas, donde alumnos y maestros son víctimas de una infame calificación dirigida por los curas y sus secuaces.

Política Imperial, Falangista y Antiamericana

Tenemos ante nuestra vista un manifiesto del Sindicato Universitario Argentino (SUA), entidad que dice pertenecer al movimiento de la Alianza de la Juventud Nacionalista que, como se publicó, ha sido disuelta por el gobierno juntamente con los partidos políticos. A pesar de eso, por causas que a algunos podrá llamar la atención, esta entidad funciona públicamente, da su dirección y, lo que es más interesante, apoya fervientemente al gobierno y se constituye en vocero de sus aspiraciones.

El manifiesto dice muchas cosas. Pero nos ocuparemos de uno de sus párrafos más ilustrativos:

"Reclamamos — dice — una política exterior enérgica en la defensa de los principios de la soberanía. La Argentina debe alzarse por sobre la división panamericana para cumplir su misión como abanderada de la reacción imperialista hispano-americana".

He aquí condensadas en pocas palabras muchas intenciones.

Tiene el mismo fondo que el discurso de Perón, pero es más breve y más claro. Y no se presta a equívocos, como aquel documento: aquí se dice claramente que debe hacerse una enérgica política exterior contra los Estados Unidos y contra todas las naciones americanas. Que estas deben estar sometidas al imperialismo de los gobernantes argentinos. Pero que éstos, a su vez, deben responder a las órdenes de la Falange Española y de la Iglesia.

Esto es lo que se denomina patriotismo. Hasta aquí los ideales libertadores de los que están eventualmente en el poder. Y es justamente la primera parte de una política agresiva, de odios hacia los pueblos hermanos, y hasta de preparación del espíritu público para la guerra, con la cual se pretende evitar que el pueblo recuerde y haga por su cuenta la "enérgica" política interior que cada día se hace más necesaria....

www.federacionlibertaria.org

DEMAGOGIA Y VIOLENCIA REPRESIVA CONTRA EL MOVIMIENTO OBRERO

Fuimos los primeros en lanzar la voz de alarma en los medios obreros, denunciando las maniobras del gobierno en lo referente a los sindicatos y revelando sus verdaderos objetivos antiproletarios, antisindicales y corporativistas.

En el sistema totalitario que se quiere imponer al país, no cabe la existencia de un movimiento sindical fuerte, independiente, inspirado en sanos principios de clase y expresión de la libre voluntad de los trabajadores organizados. Para los fines de la dictadura fascista se requiere una parodia de sindicalismo, un sistema de organizaciones burocráticas, entroncadas en el Estado, donde los obreros son elementos pasivos que se limitan a cotizar y a aprobar lo que resuelven sus jefes, designados por el gobierno.

Desde un principio hemos señalado que la política seudo obrerista de Perón, con su Secretaría de Trabajo y Previsión, tenía por objeto corromper y destruir el auténtico movimiento obrero, reemplazándolo por un engendro corporativista. Para ello se empleaban los halagos, las concesiones, las promesas y las ceremonias espectaculares. Donde esto no bastaba, donde los trabajadores no se entregaban y defendían su derecho de autodeterminación, se ponía en juego la descarada violencia represiva.

Tal sucedió, entre otros casos, con el magnífico movimiento de los trabajadores barraqueros, con los obreros y obreras de la GRAFA, con los obreros navales de "La Central" y en parte con los trabajadores de la carne. La violenta represión policial es la alternativa inmediata para los que no se entregan a la solicitación demagógica.

La experiencia obtenida hasta ahora basta y sobra para calificar la política falsamente obrerista del gobierno. Los militantes obreros deben saber ya a qué atenerse al respecto y deben, por lo tanto, concentrar toda su capacidad y energía para salvar el movimiento sindical de la abyección corporativista, acudiendo a todos los medios que la situación actual exige.

La Organización de los Obreros de la Carne

UN EJEMPLO ALENTADOR EN LA HORA ACTUAL

La organización y reorganización de los trabajadores de la carne, que se viene efectuando sobre sanas bases sindicales, a partir de noviembre del año anterior, constituye una alentadora prueba de capacidad obrera, a la vez que una efectiva demostración de como se pueden crear y afirmar baluartes sindicales, aún en las circunstancias más difíciles, cuando hay tenacidad, decisión y espíritu de lucha en los militantes.

Como se recordará, en octubre y noviembre de 1943, se produjeron diversas huelgas en los frigoríficos de Avellaneda y Berisso, las que tuvieron un epílogo desastroso para los trabajadores de Avellaneda, a causa de la dirección catastrófica del movimiento, equivalente a una traición. En Berisso, por el contrario, la huelga terminó en un franco triunfo obrero, debido a que se rectificaron a tiempo los procedimientos, se evitó la confusión de las órdenes contradictorias y se fué a la lucha, sin vacilaciones.

El triunfo de los trabajadores del "Armour" y "Swift" de Berisso y la voluntad de recuperación que animó desde el primer momento a muchos militantes de Avellaneda, hizo que de inmediato se acometiera la árdua tarea de reorganizar a los trabajadores de la carne, superándose las consecuencias de la derrota y obteniendo pronto resultados positivos.

Sobre la base del Sindicato de la carne de Berisso, del Sindicato de Obreros del "Wilson" (V. Alsina) y del Sindicato de Obreros del Frigorífico de Zárate, se constituyó la Comisión de Relaciones de Sindicatos de la carne, con el objetivo esencial de lograr la total organización de los trabajadores de la industria y la consiguiente mejora de las condiciones de trabajo.

Estimulados por la tesonera actividad de dicha Comisión, así como por los significativos triunfos obtenidos por los obreros del "Armour", "Swift" y "Wilson", en diversos conflictos locales, no tardaron en crearse comisiones organizadoras de los obreros de "La Negra", "Anglo" y "La Blanca", que poco después, ante el ponderable aumento de adherentes, se han convertido en auténticos sindicatos de los obreros de los respectivos establecimientos, integrando la Comisión de Relaciones, con iguales derechos que los otros organismos que la fundaron.

Esa intensa labor organizadora —imposible de reflejar en una nota sumaria— no se cumplió sin vencer múltiples dificultades. Los trabajadores de Berisso y los del "Wilson" se han visto obligados a sostener en distintas oportunidades paros parciales, de una o más horas por día, como medio de imponer conquistas que las empresas querían desconocer o para protestar contra notorias injusticias. Con ese motivo fueron detenidos numerosos militantes y los locales sindicales fueron clausurados. El del Sindicato de Berisso se halla clausurado precisamente en este momento, sin que ello impida el vigoroso funcionamiento de la organización.

Los trabajadores de la carne han demostrado que no necesitan jefes ni protectores providenciales de ninguna clase, para defender sus derechos ni para desenvolverse eficazmente como organismos sindicales.

Solo necesitan y reclaman la libertad de organización y el derecho de actuar como productores concientes.

Haga circular esta hoja

Poco importa por qué conducto la recibió. Si su contenido le agrada, hágala circular. Procure ayudar a su sostenimiento. Contribuirá así a la resistencia contra la dictadura militarista.

UNIDAD OBRERA

Frente a la crítica situación creada al movimiento obrero por la doble amenaza de la demagogia y de la represión oficiales —la más grave que ha debido afrontar en su larga y accidentada existencia en el país— es una indudable necesidad el entendimiento, para la lucha efectiva, de todos los núcleos obreros orgánicos, coincidentes en la firme decisión de defender su independencia y las conquistas sustanciales del proletariado, rechazando el vergonzoso tutelaje, equivalente a la entrega y la disolución, que quiere imponerles el gobierno totalitario que padecemos.

Pero si tal entendimiento para la acción defensiva es necesario y urgente, son en cambio altamente perniciosas las combinaciones de fuerzas ficticias, que bajo el rubro de UNIDAD OBRERA tratan de fraguar ciertos elementos aventureros, sin responsabilidad ni solvencia orgánica, acostumbrados a medrar políticamente en la confusión que ellos mismos provocan y a utilizar a los sindicatos obreros como MATERIAL GASTABLE en sus empresas de proselitismo partidista.

Cuando más grave sea la situación a afrontarse, más premiosa debe ser la exigencia de responsabilidad y claridad de propósitos en la lucha inmediata. Los aventureros políticos y los colaboracionistas semi arrepentidos, no pueden ser de ningún modo una garantía de eficacia en la acción defensiva contra el enemigo común. Los que han traicionado una vez, calumniando vilmente a los verdaderos luchadores, habrán de hacerlo nuevamente. Los que han rebajado la dignidad proletaria en entregas vergonzosas, no vacilarán en incurrir en igual actitud cuando ello convenga a sus particulares intereses.

En las condiciones actuales, cuando los trabajadores organizados carecen de libertad para reunirse y tratar los problemas que los afectan, no se puede plantear, honestamente, la cuestión de la unidad obrera, como realidad orgánica, permanente. Pueden y deben sí, realizarse acuerdos concretos para la lucha, con fines también concretos claramente proletarios. Acuerdos que sólo pueden concertar y llevar a cabo entidades obreras reales, responsables, probadas en la lucha, libres de toda tutela extraña. Los organismos ficticios, los políticos aventureros, los colaboracionistas fracasados están demás en una auténtica conjunción obrera de lucha. Los intereses vitales del movimiento obrero requieren actitudes claras y responsables, desechando todo lo que signifique confusión y equívoco.

La huelga en los talleres Navales de "La Central"

DIGNO MOVIMIENTO DE AFIRMACION SINDICAL

A partir del 15 de junio último, un millar de trabajadores de diversos oficios, integrantes del personal de los talleres navales y metalúrgicos "La Central" se hallan en pie de huelga, en defensa del derecho elemental de organización y afrontando las contingencias de la lucha, frente a una empresa reacia, que cuenta con todo el apoyo de la represión gubernativa.

El conflicto se originó con motivo de haberse negado la empresa al reconocimiento de la organización sindical de sus obreros, la Federación de Obreros en Construcciones Navales, lo que equivale prácticamente a negarles el derecho de estar organizados. Frente a la intransigencia patronal, los obreros, concientes de sus derechos, se vieron obligados a acudir a la lucha directa y la huelga fué declarada y hecha efectiva en forma inmediata, con la sola excepción de un reducido grupo de traidores y elementos patronales que hacen el juego a la reacción y a los planes antisindicales de la dictadura.

Es así que, apenas producido el conflicto, el coronel Perón, como secretario de trabajo y previsión, lanzó una orden fulminante declarando ilegal la huelga y disponiendo su inmediata represión por vías policiales. Lo que más irritó al demágogo máximo es que los obreros de "La Central" no hayan solicitado sus buenos oficios para resolver el conflicto y se hayan atrevido a acudir a la lucha directa, en pleno régimen de protecciónismo fascista. Por ello incita a la empresa a emplear "personal libre" y declara que esa huelga constituye "desplante aparente de fuerza que es necesario reprimir enérgicamente por la resonancia y mal ejemplo que el mismo lleva implícitamente contenido en sí."

Pese a esa "represión violenta" y a la acción del grupito de traidores a que nos hemos referido, el conflicto se mantiene en toda su intensidad, contando con el pleno apoyo de la Federación de Construcciones Navales, la que declaró e hizo efectivo un paro por 48 horas, el que se cumplió en todos los barcos de bandera inglesa. Debe tenerse en cuenta que "La Central" pertenece a la compañía naviera "Blue Star Line", la que no vaciló en acudir a la empresa nazi "Compañía Argentina de Motore Otto Deuz" para realizar los trabajos de reparación que no pudo efectuar en sus propios talleres, a causa de la huelga. Como se ve, el hecho de pertenecer a bandos "enemigos" no impide el entendimiento de empresas capitalistas, en su odio común contra los trabajadores organizados.

Las diversas circunstancias que caracterizan este conflicto, destacan su alta significación desde el punto de vista sindical y lo hace acreedor a la simpatía y solidaridad de todos los trabajadores concientes.